

# 6

## La gestión positiva del conflicto: un camino para la convivencia intercultural

*Jaume del Campo Sorribas*

---

---

GRAN PARTE de la interacción social presenta algún vínculo con el conflicto y los procesos de socialización y aprendizaje, y se hallan relacionados con la gestión del mismo. Por tanto, podría afirmarse que el conflicto y su gestión presenta un claro componente cultural ligado al desarrollo y características del contexto social compartido.

La percepción que se hace del conflicto, así como el significado atribuido al mismo, constituye un aspecto claramente influido por la sociedad en la que cada persona se desarrolla. En nuestro caso, y en el de otras culturas, la tradición occidental, influida de manera clara por la cultura judeo-cristiana, ha contribuido —de hecho todavía hoy contribuye— a percibir el conflicto de una determinada forma:

- La dualidad guía buena parte de la interpretación de la realidad: el bien y el mal, el cielo y el infierno, la santidad y el pecado, etc., y otorga a los conceptos un carácter absoluto y esencialista, donde no puede concebirse cualquiera de ellos sin la beligerancia y oposición del otro. Esta dualidad se mantiene constante en gran parte de la historia del pensamiento moderno donde la profundización en la diferencia existente entre materia y espíritu, objeto y concepto, etc., caracteriza una determinada forma de conceptualizar y enfrentarse a las situaciones y problemas.